



## Notas Literarias

Ana María Gúiraldes:

### “La Escritura Debe Atravesar las Palabras”

por Ana María Larrain

**C**ON las cuentas salidas en la vida, pero un círculo de ideas por dentro, que se querían expresar, Ana María Gúiraldes, escritora argentina, que ha hecho de la soledad su tema recurrente, cuenta los pormenores de la gestación de su primera novela. Dice que, si tiene éxito, piensa continuar con las aventuras de su hija, que ya tiene 15 años, y avanza en la escritura de una segunda novela, esta vez para adultos. En ella trata el motivo de la ensoñación falsa, centrándose en una mujer enferma que vive el amor en forma vacuas, y que se siente despojada de las experiencias de su hermana.

Un mundo de alucinación donde, a pesar de su carácter vital, la escritora destaca la ambigüedad de nuestra existencia.

—¿Qué es su primera novela, *Íntimo*?

—No fue algo premeditado. Simplemente la Etelevina empezó a tomar cuerpo y necesitaba de mayor espacio. Le di vueltas muchísimo tiempo a la idea de tratarlo, lo soñé, lo trascrivié, lo viví, y al final me puse a percibir la imagen de esta hermosa tristona, patética, con ribetes trágicos, que, mi tía buena como un angel me tan más como un demonio, me presentó.

—Usted quería, parece, que causara compasión.

—Más que compasión, ternura y deseos de protección. Pero lo único que teníaclaro con ella es que iba a sufrir un castigo, el castigo del exilio, de la soledad. Cada noche puede ser feliz sin estar donde se ha vivido siempre... y con la idea del amor por encima de todo. Eso, y la libertad de echar abajo lo inevitable.

—En qué se inspiró para pincelar a su personaje que causa Scherzenude, escrita cuento?

—Eso fue surgiendo en el camino, porque yo necesitaba mostrar qué pasaba con las hadas, con las hadas, pero sin racionales. Porque el niño no las entiende. Tendrá que ser un presente-pasado.

—“No me gustan las hadas, son demasiado perfectas”

—Usted me dijo una vez que no pensaba nunca en el lector, en la edad que tenía la novela.

—Dejé el momento en que Etelevina se perfiló como personaje aprehensible por el niño, me situé a su altura y en su perspectiva. Para mí es fundamental como narradora, como escritora, que yo sea.

—¿Cómo fue haciendo el libro, en qué momentos abordó su escritura?

—La Etelevina me esperaba todas las noches y yo terminaba un capítulo, despertaba que era la noche, y me iba a otras cosas (cuentos, talleres, trabajos, etc.) En total me demoré cinco meses y supongo que le plasmó ese ritmo de espera en forma inconsciente.



Ana María Gúiraldes

Después de sus «Cuentos de Soledad y Asombro» y de numerosas obras de literatura infantil, Ana María Gúiraldes se lanzó al abordaje de su primera novela, dirigida también a los niños. («El Embrujo de Cinco Siglos», Editorial Andrés Bello, Santiago, 1991.)

—Esa Etelevina que cuenta cuentos, ¿es de alguna manera Ana María Gúiraldes?

—Yo creo que sí. Esa es mi forma de hacer creer las mentiras y transferirlas en verdad. Porque, como dice Oscar Wilde, escribir es una bella mentira. Y la mentira tiene que ser coherente, una mentira de coherencia, una verdad interna. Te olvidas que es una ficción y se elivia también el niño. Se cierra el libro y el punto final es una puerta abierta.

—Y usted se encarna mejor en una bruja o un hada?

—No me gustan las hadas, las escritoras de hadas. En cambio, Etelevina tiene de mí el atormentamiento. Yo puedo retrarme a carcajadas y ser un poquito tranquila. Tengo mucha de mala aden-trito y puedo ser muy volada; estar en la noche y en la mañana. Me gustan los defectos humanos que requieren un poco de protección ajena.

—Hay otros personajes que a usted la rondan en forma permanente?

—Sí, hay una niña que se va con unos vagabundos. Y hay un sacerdote en un pueblo antiguo, al que se le desaparece un valioso copón. Párte a buscarlo y en el camino se encuentra con todos los santos.

—Usted confesó una vez que, cuando escribía, llevaba en su mente el personaje de ánimo dicharachero. (Así abordó «El Embrujo de Cinco Siglos».)

—Sí, yo lo escribí alejadamente. Lo pasé a la máquina, me fice amiga de la máquina, y si había que seducir algo, me iba al patio a pasearme, a ver como lo iba a enfrentar.

—“Soy escritora permanente, no concibo la vida sin escribir”

—Recorre usted a algún trazo especial cuando escribe?

—Sí. Siempre dejo las cosas listas para continuar al día siguiente, sin tener que pensar todo de nuevo. Nunca dejo al personaje en el medio de la noche, porque la acción quede en un plano inclinado. Pero me acuesto y me levanto con el personaje. Y cuando escribo, siempre miro como por una cámara. A través del lente veo lo que el lector verá, y es muy importante que la palabra provoque una impresión.

—¿Es en para usted la función de la escritura?

—Sí, la escritura debe atravesar las palabras, las imágenes, las páginas, las páginas, las viñetas, las palabras oportunas. Hay todo un fraseo que me salpica con imágenes y creo que igual debe suceder al lector; se le debe olvidar que está leyendo. Sólo tiene que vivir.

—¿Qué es lo que usted ve primero en la creación de personajes?

—La soledad de la gente. Un estado de ánimo que acompaña a personajes equivocados.

—Usted ha dicho que para escribir hay que ser como un domador. Y para vivir, ¿se vive también domando a las personas?

—No (en voz baja). En absoluto. Los personajes no están al servicio de uno, ni uno está al servicio de las personas. Tiene que haber un enamoramiento entre ellas, así se logra una armonía. Un “te quiero” y por otra parte, “yo te quiero”.

—¿Qué imágenes escucha para vivir, usted que vive de imágenes?

—Un gran par de alas. Para vivir yo tengo que acoger. Y mantenerse. No dejar las cosas abiertas, porque las cosas se van. (Con un gesto). Acoges y resguardas. Y cuando (Toda).

—¿Cuántas horas al día usted es escritora?

—Yo estoy de día, de noche, durante cinco talleres literarios... Pero la escritura convive conmigo el resto del día. Soy escritora permanente y no concibo, a lo Bárke, una vida sin escribir.

## Por la razón o la fuerza" [artículo] Agustín Letelier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Letelier, Agustín, 1937-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1985

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Por la razón o la fuerza" [artículo] Agustín Letelier.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile